BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubí.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Garriga.
Bravo (D. Cefer.).
Garcia Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. Eduardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eusebio).
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Gerónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Palacios y Toro.
Pina.
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Narciso).
Valladares y Saavedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Canseco.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joaquina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.



A un tiempo amante y hermana, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de una privanza, o, 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 5.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
—Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4
Al asalto! t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3
—Cumplir como caballero, o. 3.	2	13
—Crimen y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12
Cinco reyes para un reino, o 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
D. Ramiro, o. 5.	1	8
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguna difunto, t. 2	2	5

De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16
D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3
Dichas y desdichas, t. 1.		5
Dos familias rivales, t. 1.	2	8
D. Fernando de Sandoval, o. 5.	3	
En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1.	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.		2
En paz y jugando, t. en 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9
Es un niño! t. en 2.	4	7
El Andaluz en Madrid, o. 4.	2	4
El Andaluz en el baile, o. 1.	2	3
El Aventurero español, o. 3.	2	8
El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10
El Amante misterioso, t. en 2.	3	6
El confidente de su muger, t. 1.	2	4
El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10
El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
El Conde de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.	4	16
Idem segunda parte, t. 5.	3	17
El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9
El Criminal por honor, t. 4.	2	6
El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
El Ciego, t. en 1.	2	3
El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
El Dinero!! t. 4.	3	14
El Doctorcito, t. 1.	6	2
El Diablo familiar, t. 3.	3	4
—El Dios del siglo, t. 5.	3	12
El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
El Doctor negro, t. 4.	4	4
—El eclipse, o. 3.	2	7
El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
El guardá-bosque. t. 2.	3	4
El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
El galan invisible, t. en 2.	3	5
El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
El Hermano del artista, o, 2.	3	11
El Hombre azul, o. [illegible] cuadros.	3	10
El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
El Idiota ó el subterráneo de Heilberg, t. en 5.	4	11

El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	9
—El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
El Marido de la Reina, t. 1.	[illegible]	5
El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
El médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
El Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
El Médico de su honra, o. 4.	4	6
—El Mèdico de un monarca, o. 4.	1	9
El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
El premio grande, o. 2.	3	4
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11
El Poje de VVoodstock, t. 1.	1	[illegible]
El Peregrino, o. 4.	3	9
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	8
El robo de un hijo, t. 2.	2	5
El rey mártir, o. 4.	2	7
El Rey hembra, t. 2.	3	3
El Rey de copas, t. 1.	2	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4
El Tarambana, t. 3.	4	8
El tio y el sobrino, o. 1.	2	13
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	4
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4
El Ultimo amor, o. 3.	2	5
El Usurero, t. 1.	2	4
El Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
El Tigre y el toro, o. 1.	3	3
El Memorialista, t. 2.	4	4
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
El Perro de centinela, t. 1.	1	2
—El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
El noble y el soberano, o. 4.	2	8
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
El talisman de un marido, t. 1.	2	4
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
El hombre complaciente, t. 1.	3	5
El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4
El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
El capitan azul, t. 3.		
El Españoleto, o. 3.	3	5
El pintor inglés, t. 3.	3	8
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5
El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
Elisa, o, 3.	2	4
El Tejedor, t. 2.	1	7
El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
El artesano, t. 5.	3	8
El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
El hijo de todos, o. 2.	2	3
El clásico y el romántico, o. 1.	2	3
El sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
El caballero de industria, o. 3.	3	4



CAMINO DE ZARAGOZA.

Comedia en un acto, original de D. José Olona, *representada por primera vez con aplauso en el teatro de Variedades la noche del 24 de diciembre de* 1850.

PERSONAS.	ACTORES.
Don Diego, *padre de*. . .	*Sr. Aznar.*
Elisa...	*Sta. Lopez.*
Eduardo, *su amante*.. . .	*Sr. Pastrana.*
Pedro, *criado de Eduardo*..	*Sr. Gimenez.*
Don Fabian, *hombre machacon*.	*Sr. Carceller.*
Don Cosme, *impaciente*..	*Sr. Sobrado.*
Don Reimundo, *asustadizo*.	*Sr. Catalina.* (*D. J.*)
Un Mozo *del meson* . .	*Sr. Rodriguez.*

La accion es en un meson, camino de Zaragoza.

El teatro representa la sala de un meson; paredes mugrientas, sillas viejas y una puerta en el primer bastidor de la izquierda, de malísimo aspecto; otra idem en el de la derecha. En el fondo cinco catres, separados por cobertores ó cortinas, en forma de divisiones. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

Don Diego *y* Elisa.

Salen por la puerta de la derecha en trage de camino. Aquel trae un belon en una mano y en la otra un pañuelo, con el que oculta cuidadosamente el rostro. Elisa trae echado el velo de su gorro. Pedro los ha seguido sigilosamente, y se oculta en la primera cama de la derecha, sobre la que se coloca de pié, asomando la cabeza por encima de la colcha, que sirve de division á la siguiente. Despues el mozo del meson.

Die. Demonio de diligencia!.. (*llamando.*) Mozo!! Haberse roto una rueda cuando nos hallábamos á tan corta distancia de Calatayud!.. (*llamando.*) Chico! (*cada vez que don Diego se vuelve hácia la derecha para llamar, Pedro se oculta detrás de la cortina.*)

Eli. Acaso lo habrán ocupado.

Die. Silencio! Le he prohibido á usted que des pegue los labios, y...

Eli. Pero...

Die. Dale! No quiero contestaciones.

Eli. Esto es ya demasiado!

Die. Qué se entiende!..

Eli. Una tirania, que no tiene ejemplo!

Die. Niña!..

Eli. Obligarme á emprender un viaje contra mi voluntad; sin anunciármelo siquiera hasta el momento de entrar en la diligencia, y...

Die. Qué es eso? Querrá usted por ventura pedirme cuentas?.. Mozo!..

Eli. Debiera hacerlo.

Die. Eh! Eso quiere decir que te pones en lucha abierta contra mi?

Eli. Harto me ha obligado usted á callar, para que soporte por mas tiempo su despótico deseo. Y si durante todo el viaje no me ha permitido usted ni aun siquiera que le dirigiese la palabra...

Die. Silencio!

Eli. Es llegado el momento de manifestarle mi repugnancia...

Die. Chito! (*Si alguno reconociese su voz...*) Te sublevas? Me reconvienes? Bueno! Nada, nada, continúa. Ya te lo dirán de misas cuando estés en el convento, donde voy á meterte tan luego como lleguemos á Zaragoza. Allí, al lado de tu tia, que es una santa, aprenderás á respetar á tu padre, olvidarás tus locos devaneos...

Eli. Cielos! Qué dice usted?

Die. Nada! Si yo soy un tirano!

Eli. Sepultarme en un convento!

Die. Parece que no te gusta! Pero no importa, ya te acostumbrarás.

Eli. Nunca!

Die. Nunca? En cuanto nos apeemos... (*llamando.*) Mozo! Derechitos nos vamos allá.

Mozo. (*saliendo por la derecha y dirigiéndose á don Diego.*) Pues ni aunque fuera usted una bocina.

Die. Gracias á Dios!

Eli. (*Cómo anunciar á Eduardo esta ocurrencia?*)

Mozo. Qué se ofrece?

Die Hay muchas habitaciones en este meson?

Mozo. Si señor; esta y la que se vé.
Die. Cómo esta, y la que se vé?
Mozo. Pues ya!
Die. No hay ninguna otra?
Mozo. Es usted francés? Cuando digo que no...
Die. Bueno, hombre. Qué genio!
Mozo. Claro!
Die. Pues es un palacio la tal posada!—Pero amigo, ya conoce usted que trayendo una señora en mi compañia, no es decente que hagamos cama redonda.
Mozo. Pues ahi la tiene usté larga.
Die. Bien, hombre, bien. Pero lo que yo quiero decirle es, que necesitamos otro cuarto independiente...
Mozo. Pus á independiente no me gana naide, y duermo en la cuadra.
Die. Usted merece eso y mucho mas En fin, haber si nos proporciona usted un sitio para los dos solos, donde podamos descansar, en tanto que componen el dichoso carruage. (*lo dá una moneda.*)
Mozo. Y para qué no habló usté claro desde un prencipio? Ahi está el granero, que tiene dos camas á la entrada, donde pueden ustedes estar como una rosa.
Die. Corriente. Y la llave?
Mozo. Qué llave?
Die. La llave de la puerta.
Mozo. Como si para dormir se necesitase llave!
Die. Eso no es cuenta de usted. Venga la llave.
Mozo. Cuando digo que no tiene llave! Es usté ingrés?
Die. Buenas noches.
Mozo. Y el pasaporte?
Die. Eh? Qué decia usted?
Mozo. El pasaporte.
Die. Para qué?
Mozo. Para que lo registre el cevil.
Die. (Malo!) Y no pudiera evitarse? .
Mozo. A qué duerme usté en escampao!
Die. Bueno, hombre; ahi vá el pasaporte; pero procure usted devolvérmelo cuanto antes.
Mozo. Cuando el cevil lo despache se lo traeré á usté yo mesmo á su mercé.
Die. Hay aqui destacamento?
Mozo. No señor; pero hay ceviles que rondan el camino, y se les ha antojao saber quién viene en el coche.
Die. Bueno; pues deles usted memorias. Elisa, al granero.
Eli. (Pobre de mi!)
Die. (*al Mozo.*) Vaya, descansad, y hasta luego. (*entran por la puerta de la izquierda*)
Mozo. Vaya usted con Dios, y agradecio; y deseando que se repita. (*se oye afirmar la puerta desde dentro.*)Anda, y como atabica! Pues ni aunque estubiera en una cueva de ladrones!
(Pedro ha estado escuchando enteramente los anteriores diálogos, desde la primera cama de la derecha. Asi que vé marchar á don Diego y Elisa, salta de la cama y se dirige al Mozo.)
Voy á ver si se les ocurre alguna cosa á los otros viajeros. (*va á marcharse, y Pedro le detiene.*)

ESCENA II.

El Mozo *y* Pedro, *embozado hasta los ojos, y con aire de importancia.*

Ped. Mozo!
Mozo. Qué manda usted?
Ped. Un cuarto.
Mozo. (Tambien este!) No hay.
Ped. Cómo?
Mozo. Que no hay cuartos en este meson.
Ped. Pues yo acabo de ver...
Mozo. Si hubiera usted venido antes...
Ped. Y no pudiéramos arreglarnos?
Mozo. No señor. Esta sala y el granero son las únicas habitaciones que hay.
Ped. (Demonio!)
Mozo. (Por qué se taparán la boca estos señores?)
Ped. Y si yo te ofreciera un doblon?..
Mozo. Eh?
Ped. Digo, que si yo te...
Mozo. Que no hay cuarto.
Ped. (Mal tiro te peguen.) Dime, el granero no tiene mas puerta que esa?
Mozo. No señor.
Ped. Ya; pero habrá alguna ventana que dé al corral...
Mozo. Y á usté qué le importa?
Ped. Nada; lo digo únicamente por...
Mozo. (Si será un ladron?) Y el pasaporte?
Ped. Eh?.. Decias que el...
Mozo Pues.
Ped. Ah! si. (Evitemos toda sospecha.)
Mozo Vamos.
Ped. Toma, y devuélvemelo cuanto antes.
Mozo. (*mirando á Pedro con recelo.*) (No me dá muy buena espina!..)
Ped. (El otro no ha de verlo, con que nada arriesgo en entregárselo.)
Mozo. Vaya, que usted la goce. Hasta indispues. (*vase.*)
Ped. Adios .. bucéfalo. Habrase visto animal mas indómito... Pero calle, aqui viene mi amo.

ESCENA III.

Pedro, *y* Eduardo, *que sale por la derecha en trage de camino y con una bufanda que le cubre el rostro*

Edu. Pedro.
Ped. Señor.
Edu. Estamos solos?
Ped. Asi parece.
Edu. Qué has averiguado?
Ped. Una friolera! Acabo de oir á don Diego, y tengo el sentimiento de anunciar á usted, que no hay salvacion posible...
Edu. Cómo!
Ped. Los segui, segun usted me habia prevenido. Llegamos á esta sala, y oculto detrás de esa cortina, pude escuchar sin gran trabajo, lo que va usted á saber letra por letra. Elisa estaba ignorante de este viaje. Su feroz padre se lo notificó algunos minutos antes de ponerse en camino, y como hija obediente hubo de sucumbir á la fuerza bruta, y á las sábias argumentaciones que al efecto tuvo á bien emplear el nunca bien ponderado don Diego.
Edu. Será posible!
Ped. Continuo. El suso dicho padre, hubo de pro-

hibirla que despegase los labios durante el viaje; sin duda para evitar que alguno de los pasageros reconociese su voz, y pudiera averiguarse algun dia la direccion que habia dado al globo filial.

EDU. Comprendo.

PED. Pues señor; la muchacha, que como usted sabe muy bien, no se muerde la lengua, declaróse en rebelion tan luego como se ha visto en terreno firme; y protestando enérgicamente contra el rapto paterno, tal se puso de descompuesta, que á poco recibe un moquete, en pago de sus atrevidas personalidades.

EDU. Ah! viejo pícaro!

PED. Por último, el proyecto de su padre, puesto ya por obra, se reduce á llevarla á un convento de Zaragoza, donde al parecer tiene una hermana priora ó archipriora, al lado de la cual piensa establecer á su hija, hasta que se olvide de usted, y aprenda á respetar á sus mayores.

EDU. Basta, Pedro, basta por la Virgen!

PED. Qué tal, eh?

EDU. Con que no hay medio de traer á ese hombre á buen camino?

PED. Ninguno. Le ha tomado á usted mania, y los viejos son tan caprichosos!..

EDU. Pobre Elisa! Te confesaré que cuando el encargado del despacho de diligencias me confió sigilosamente que don Diego habia tomado toda la berlina en el coche que debia salir dos horas despues, no pude menos de sospechar que ella no me amaba.

PED. Pues en un tris ha estado que no se quedase usted mirando al cielo con tanta boca abierta!.. A no haber sido por el encargado del despacho que se hallaba informado de los amores de usted con la señorita Elisa, y que en mas de una ocasion ha demostrado el vivo interés que usted le inspira...

EDU. Agradecido á mis favores, y debiéndome el puesto que hoy ocupa, ha deseado siempre encontrar cualquiera ocasion para patentizarme su gratitud. Esta vez lo ha conseguido de tal suerte, que le quedaré obligado mientras viva.

PED. Y en fin, ¿qué debemos hacer? Los momentos son preciosos, las circunstancias apuran...

EDU. Si pudieras hacer que llegase á sus manos un billete? .

PED. Y cómo, señor? Con que ni aun verla hemos podido...

EDU. Mal haya mi suerte y hasta...

PED. Pero, señor, que eso es insultar á la fortuna. Rico, joven y amado...

EDU. Y de qué me sirve todo eso?

PED. Friolera! Pero silencio, que ya estan aqui los demas pasageros.

EDU. Cargue el diablo con ellos.

PED. Amen .. Y los hay que para arder en un candil!...

ESCENA IV.

Dichos, DON FABIAN, DON COSME, *y* DON REIMUNDO, *en trage de camino; Eduardo y Pedro se recatan el rostro.*

REI. FAB. *y* COS. Muy buenas noches.

EDU. Muy buenas.

FAB. Buf!.. Cuánto polvo!

REI. (Si estaremos seguros?) *(don Cosme arroja con corage el saco de noche.)*

COS. (*colérico.*) Buf!

FAB. (*á Pedro y Eduardo.*) No cenan ustedes?

PED. Muchas gracias.

FAB. No, si preguntaba...

COS. Y qué le interesa á usted?

EDU. (Me ha escusado la contestacion.)

FAB. Nada; pero...

COS. Pues viene uno á propósito para que le pregunten...

FAB. Pero si no ha sido á usted.

COS. No importa. Al prógimo como á ti mismo.

FAB. (Qué grosero y qué!..)

COS. Mozo! (*llamando.*)

FAB. Pues señor, vamos á descansar. Casi me alegro de la rotura del coche.

COS. Si se hubiese usted roto una pierna!

FAB. Oh! es que entonces lo hubiera sentido mucho.

COS. Pues ha sido un dolor.

FAB. (Este hombre la ha tomado conmigo!)

COS. (Qué posma y qué!..) (*alto, y llamando con impaciencia.*) Mozo!

REI. (*asustado.*) Ah!... crei...— Válgame Dios, cuantos sustos se pasan en los caminos!..

PED. Se sabe si la rotura ha sido de consideracion?

EDU. Ay! ojalá!)

REI. Segun he oido al mayoral, emprenderemos de nuevo la marcha antes de dos horas.

COS Como quien no dice nada! Perder dos horas por una torpeza del delantero! Voto á dos mil de á caballo!.. (*sale el Mozo.*)

MOZO. Quién llama?

COS. Yo, hombre, yo.

MOZO. Y qué quiere usté?

COS. Un cuarto.

MOZO. Dale! Son ustés rusos?.. Pus no he dicho que no hay mas cuarto que este! (*don Fabian se acerca á don Cosme.*)

FAB. Cómo?

COS. Voto va! (*dá una patada y pisa á don Fabian.*)

FAB. Ay! (*doliéndose del pisoton.*)

COS. Y hemos de dormir como cerdos?

MOZO. Hay cinco camas, conque no se puen ustés quejar.

FAB. Claro!

COS. Turbio, digo yo Esas no son camas.

MOZO. Pus anda!..

FAB. Hombre, si, camas son.

COS. De hospital. (*al Mozo*) Y el ganado es abundante?

MOZO. Si señor.

COS. Con que hay mucho, eh?

MOZO Vaya!

COS. De manera que probablemente nos sacarán en procesion?

MOZO Too pue ser.

COS. Asi pudiera ser que se quemase el meson.

MOZO. Me alegraria por las chinches.

COS. Y yo tambien.

FAB. Yo no.

MOZO. Con que, descansar, y buenas noches. (*vase y cierra la puerta.*)

Cos. Buenas noches.
Ped. (*ap. á Eduardo.*) Hagámonos fuertes en las dos camas próximas al granero.
Edu. Dices bien. (*don Fabian va á ocupar la primera cama y la ocupa don Eduardo. Pasa á la segunda y se lo impide Pedro.*)
Rei. Pues que no hay otro remedio... (*ocupa la tercera cama, donde don Fabian iba à acostarse y registra debajo del catre.*)
Fab. Vamos á la otra. (*va á la cuarta, y ya don Cosme la ha ocupado y empezado á desnudarse.*)
Cos. Sálgase usted de mi departamento.
Fab. Allá voy, hombre, voy. (*ocupa la cuarta cama y registra las almohadas. Todos se despojan de gorra, corbata, chaleco y gaban.*)
Fab (*sonriéndose.*) Ja, ja, ja! pues no falta en qué entretenerse. —Compañero, qué tal la cama?
Cos. Muy mal.
Fab. No le pregunto á usted.
Rei. Ah! es á mi! Hombre, para dos horas...
Cos. Silencio!
Fab. (No he conocido en mi vida una persona mas intratable y mas... Casi le tengo miedo. Lo malo será si sueño de recio como de costumbre.)
Cos. (Esto es un potro.) (*moviéndose en la cama.*)
Fab. (Deberé prevenírselo, no haga el diablo que se incomode, y cometa alguna barbaridad) Compañero.
Cos. (Oh!)
Fab. Compañero.
Cos. De martirio quisiera serlo con tal de...
Rei. (*ap. asustado*) Si habrá ocurrido alguna cosa? (*se pone de pié sobre la cama y se asoma por encima de la cortina que media entre su cama y la de don Cosme.*)
Fab. Decia, compañero, que tengo la costumbre de soñar...
Cos. Allá voy. (*disponiéndose á saltar de la cama.*)
Rei. (*cayendo sobre la cama.*) Vif!
Fab. Nada; no hay que incomodarse. Puede usted permanecer tranquilo.
Cos. Es que si me vuelve usted á llamar... (*momentos de silencio.*)
Ped. (*ap. á Eduardo y en voz baja.*) Señorito, se le ha ocurrido á usted algun proyecto?
Edu. (Por mas que me debano la cabeza...)
Ped. (A ver si se duerme esta gente, y podemos concertar...)
Rei. (Me parece que oigo hablar en secreto Ay! si serán ladrones! Esos dos pasageros que han permanecido incógnitos durante el viaje!)
Cos. Apaguen ustedes esa luz.
Rei. Hombre, no!
Cos. Yo no puedo dormir con luz.
Rei. Por San Fabian!
Fab. (*sentándose en la cama.*) Quién me llama?
Cos. Silencio.
Ped. Al orden. (*se levanta de puntillas y apaga la luz.*)
Rei. Vif! (*asustado mete la cabeza debajo de la almohada.*)
Edu. (Bravo!) (*silencio general. Dentro y á alguna distancia se oye un cencerro y campanillas que figuran una recua; una voz que dice.*)
Voz. (*dentro, arreando*) Castaña, Polinaria!.. Si voy, si voy!.. (*canta una copla de rondeña, alejandose cada vez mas.*)
Ped. (*ap. á Eduardo, y en voz baja.*) Señorito?
Edu. Chist! (*imponiéndole silencio.*)
Ped. Ya roncan como desesperados.
Edu. No importa. Si alguno despertase..
Ped. Y qué? No somos dueños de hablar lo que nos acomode?
Edu. Con que dices que la puerta del granero...
Ped. Justo, es la única que hay en la habitacion.
Edu. Y estás seguro de haber visto entrar á Elisa?
Ped. Vaya! Y no de muy buena gana que digamos.
Edu. No observastes en ella algun indicio?
Ped. Oh! si señor. Juraria que la pobrecita tenia hambre.
Edu. Calla, animal.
Ped. Y con razon. No haber tomado alimento desde que salimos de Madrid!
Edu. Quieres impacientarme?
Ped. Ah! tambien pude observar, que si en aquel momento se hubiese usted presentado en este sitio, la señorita Elisa hubiera egecutado una marcha á la ligera, y esta es la bendita hora de Dios, en que sin mas ni mas, es usted el absoluto dueño de su persona y bienes.
Edu. De manera que si yo la propusiese un rapto?..
Ped. Por aceptado.
Edu. De veras?
Ped. Como lo digo Aquella fisonomia daba á entender sus buenas disposiciones...
Edu. Esto me parece lo mas seguro.
Ped. Y lo mas corto; pero no lo mas sencillo.
Edu. Cómo?
Ped. Pues no conoce usted que á la vista del padre...
Edu. Tienes razon.
Ped. Y como no la deja á sol ni á sombra...
Edu. Ello es indispensable adoptar cualquiera determinacion, por arriesgada que sea, antes de volvernos á poner en camino.
Ped. Es claro. Déjeme usted inventar...
Edu. Si, á ver si te se ocurre... (*Pedro toma una posicion cómica, y se entrega á sus reflexiones.*) (Dios le ilumine) (*pausa*)
Ped. Pues señor... (*como inspirado*)
Edu. Qué? Veamos.
Ped. Que no se me ocurre nada.
Edu. Cargue el diablo contigo!
Ped. No, le diré á usted; lo que es ocurrirseme, si señor. Por ejemplo; he pensado en pegar fuego al meson, y sacar de entre las llamas á la señorita.
Edu. Vete al infierno,
Ped. Tambien se me ha ocurrido que nos volviésemos á Madrid.
Edu. A Madrid! Qué estás diciendo, badulaque? Abandonar á Elisa en los momentos de mas prueba, y cuando acaso la voy á perder para siempre. No se como me contengo... (*amenazándolo: queda pensativo.*)
Ped. No hay que incomodarse. Yo no tengo la culpa de no haber dado con el item de la dificultad.
Edu. Tendrás suficiente valor para acometer una empresa?
Ped. Segun y conforme.
Edu. Qué?

Ped. Digo que eso dependerá...
Edu. Titubeas?
Ped. Pero señor, si no he cenado, qué tiene de particular?..
Edu. Siempre lo mismo! En fin, concluyamos. Necesito de tu valor...
Ped. (Pues á buena parte vienes.)
Edu. Y espero que no me abandones en estas circunstancias.
Ped. Convenido.
Edu. He aqui mi plan.
Ped. Vamos á ver.
Edu. La puerta del granero no tiene llave.
Ped. Pero la han asegurado por dentro.
Edu. Eso no importa.
Ped. Adelante.
Edu. Tú mismo me has dicho que la seguridad de la puerta podria consistir en una mesa arrimada por don Diego
Ped. Cabal; y algun par de sillas...
Edu. Todo lo cual vendrá á tierra sin el menor esfuerzo. Franqueada la puerta, tu te encargarás de imponer silencio al padre, en tanto que yo saco cuidadosamente á Elisa; y una vez en el camino, no nos faltará donde ocultarnos. Qué tal, te parece buena idea?
Ped. Detestable, señor; mas detestable aun, que la de pegar fuego al meson
Edu. Eh!
Ped. Pues no conoce usted que al ruido que por fuerza habria de causar el desplomo de la muralla, seriamos descubiertos sin remedio, y tomados por salteadores ó asesinos...
Edu. Ya se vé, no me ayudas...
Ped. (*inspirado.*) Ya la cogi.
Edu. Cómo? Qué?
Ped. Ay! señor, ya somos felices!
Edu. De veras?
Ped. Qué imaginacion la mia! Cuando digo que...
Edu. Acaba.
Ped. Esto si que es pensar con mudurez, y con! .
Edu. Por la Virgen Santisima, que me saques de esta incertidumbre!
Ped. Allá vá. Usted se halla resuelto á robar á la señorita, no es esto?
Edu. Es el único medio que nos queda.
Ped. Ahora bien. Si en lugar de ser nosotros, fuera el mismo padre, quien nos franquease la puerta?
Edu. Qué dices?
Ped. Pues; que si en lugar de un asalto, acometiesemos una entrada á la bayoneta, desapareceria el peligro de que nos descubriesen, y la retirada seria casi segura.
Edu. Esplicate mas claro.
Ped. Don Diego entregó su pasaporte al criado del meson, con encargo especial y terminante de que se lo devolviese tan luego como los guardias civiles lo hubiesen despachado.
Edu. Y qué?
Ped. Cómo, y qué? Figúrese usted que soy el criado del meson, y que cumpliendo la órden de don Diego, vengo á devolverle su pasaporte. Toco á la puerta, y el viejo sale á recojer el papelito. La oscuridad nos favorece, y en tanto que yo entretengo al papá con cualquier pretesto, usted avanza y luego retrocede acompañado de la hija. Toman ustedes la puerta, y yo en seguidita escapo de aqui para reunirme á los fugitivos. Me parece que semejante plan!..
Edu. Soberbio! Mereces un abrazo.
Ped. Y por qué no un peso duro, señor?
Edu. Cuenta con él.
Ped. Ea, pues manos á la obra. Tiemblen nuestros enemigos!
Fab. (*soñando y en confusas palabras.*) Ay! favor...
Ped. Eh! (*asustado*)
Edu. Qué?
Ped. No ha oido usted?
Edu. Si, pero? ..
Ped. Chit!...
Fab. (*soñando.*) Yo... la llave...
Ped. Señor!.. (*temblando.*)
Edu. Calla.
Ped. Si serán ladrones!
Edu. Todo puede ser.
Ped. Ay!!.
Edu. Este maldito meson á tanta distancia del pueblo...
Fab. Socorro!.. me matan!.. (*soñando.*)
Ped. Y qué hacemos?
Fab. Ladrones! ladrones! (*soñando.*)
Cos. Eh! Quién anda ahi! (*despertando*)
Ped. Vámonos.
Edu. Quieto. (*deteniéndole.*)
Ped. Y si se equivocan?
Fab. Ladrones!.. (*soñando*)
Cos. (*incorporándose.*) Voto al infierno!
Rei. (*asustado, é incorporándose.*) Qué ocurre?
Fab. Favor!.. (*soñando.*)
Rei. Ay!.. (*salta de la cama.*)
Ped. (*á don Eduardo.*) Ocultémonos.
Cos. Dónde he puesto la pistola? (*salta de la cama.*)
Ped. (*gritando.*) Socorro!
Edu. (*ap. á Pedro.*) Chito.
Cos. (*gritando.*) Compañeros!
Rei. No hay quien me ampare!
Fab. (*despertando.*) Eh? Quién llama?
Die. (*desde dentro, dando golpes á la puerta.*) Qué es eso? Qué ha ocurrido?
Fab. (*ap. riéndose.*) Ja, ja, ja!
Ped. (*ap. á don Eduardo.*) Ya despertó el viejo!
Cos. (*bajando á la escena.*) No hay quién encienda un fósforo?
Rei. (*ap. y bajando á la escena*) Si pudiera escaparme!..
Fab. (*ap. desde la cama.*) Ja, ja, ja! Caramba y que alegria! Todo ha sido un sueño!
Cos. (*con una pistola en la mano.*) Date, ó te mato!
Fab. (*saltando de la cama.*) Cáscaras?
Ped. Cuidado, hombre!
Rei. Conténgase usted.
Cos. Date! (*cerca de don Fabian.*)
Fab. Ay! (*ocultándose con el cobertor.*)
Cos. Dónde están los ladrones?
Fab. (*bajando á la escena.*) Si he sido yo.
Cos. Cómo es eso? Qué disparo!
Fab. Por las once mil vírgenes!
Cos. Responda usted!
Fab. Es que yo sueño de recio.
Cos. Qué?
Fab. Que estaba soñando con ladrones.
Rei. (*riéndose.*) Ji, ji, ji!
Ped. Ay! respiremos.
Cos. Si en este momento lo tuviera á usted entre mis manos! Una Luz; quién tiene un fósforo? Ay! si yo lo tuviera á usted entre mis manos!...

FAB. Pero si no lo puedo remediar.
COS. (*buscando á don Fabian.*) Hable usted, hombre, hable usted. (*tropieza con don Reimundo.*)
REI. Ay! que soy yo, señor don Cosme.
COS. Mañana me las pagará usted todas juntas, señor sonámbulo!
FAB. Bueno, mejor. Ya me vá usted cargando. (*don Reimundo se acuesta en la cama de don Cosme.*)
COS. Cómo se entiende? (*vuelve á buscarlo.*)
DIE. (*desde dentro.*) Silencio!
COS. No me da la gana!
FAB. Chito.
PED. Al órden.
COS. Corriente!.. Muy bien!.. Callaré, pero...
REI. (Procuremos reconciliar otra vez el sueño. (*don Cosme busca y encuentra su cama. Se echa sobre don Reimundo.*)
REI. Ay! que me aplastan!
COS. Usted perdone. (*don Fabian busca su cama.*)
REI. Esta cama no es la de usted.
COS. Bien; me alegro. Será la de mas abajo.
REI. Justo. (*don Fabian y don Cosme van á acostarse á un mismo tiempo en la primera cama de la derecha, y tropieza el uno con el otro.*)
COS. Quién anda ahi?
FAB. (*ap. y buscando otra cama.*) Este hombre es mi sombra. (*se acuesta en la cama de don Reimundo.*)
COS. (*ap. y dando vueltas en la cama.*) Ya no podré dormir!
EDU. (Qué fatalidad! En el momento mismo de dar el golpe!..
PED. (*que ha estado buscando á don Eduardo.*) Señor?
EDU. Estás ahi?
PED. Si, señor; contra toda mi voluntad.
EDU. Cómo?
PED. Como que si el miedo me hubiese permitido dar con la puerta, me tiene usted á estas horas tres leguas de aqui. Por qué no nos vamos, señor?
EDU. Ni lo sueñes siquiera. Antes morir que abandonarla.
PED. Eso no va conmigo. Pero veamos, que piensa usted hacer?
EDU. Allá veremos.
PED. Es que en poniéndonos en camino, no nos queda la menor esperanza. Don Diego ha declarado terminantemente, que tan luego como llegasen á Zaragoza, les serviria de apeadero el mismo convento, donde quedará depositada la señorita Elisa.
EDU. Eso ha dicho?
PED. Y ya vé usted que en este caso, de nada habrá servido nuestro viage.
EDU. Puede ser mayor mi desgracia! A la vista de la que amo, y sin poder hablarla siquiera! Esto es para pegarse un tiro!
PED. Y tendria usted valor! . Vamos, serénese usted, que tras este tiempo ha de venir otro peor.
EDU. Buen consuelo!
PED. Pero lo que no acabo de esplicarme, es la tenaz oposicion de don Diego, en que se lleve á efecto un enlace, que por todos conceptos puede ser tan conveniente. Los dos son ustedes jóvenes, ricos, de buena conducta!.. Es asi, que á pesar de todo, el padre se opone á esta union, luego el padre es un animal.
EDU. El apoya la negativa en ciertos recuerdos... asuntos de familia, que nada deberian significar, pero que él no ha olvidado aun, á pesar de haber transcurrido mas de veinte años.
PED. Cáspita!
EDU. Vas á saberlo todo.
PED. Veamos.
EDU. Don Diego y mi padre eran inseparables en su juventud; amigotes intimos, que hicieron de dos una voluntad y un solo bolsillo. Habian jurado no separarse jamás, y para ello establecieron como primera condicion, permanecer solteros toda su vida.
PED. Y ambos se conformaron?
EDU. Completamente. Pero cátate que de pronto y sin saber porqué, don Diego comienza á retirarse de mi padre, y de calavera deshecho, se convirtió en hombre circunspecto y taciturno.
PED. Vamos, le picó la vívora; no es cierto?
EDU. Cabal. Estaba enamorado de una soltera.
PED. Adios mi dinero!
EDU. Mi padre se propuso castigar aquella infraccion de la ordenanza doméstica, y acabó por soplarle la novia.
PED. Cáscaras! Buen soplo por vida mia! Y qué hizo don Diego?
EDU. Figúrate! El hombre tocó el cielo con las manos, y por último, se fueron á ellas...
PED. Hubo cachetina?
EDU. Un leve rasguño que recibió don Diego, bastó para lavar aquella ofensa.
PED. Tras de cuernos! .
EDU. Pero no ha podido olvidarla sin embargo, y esta es la causa de su oposicion.
PED. Y usted qué culpa tiene?
EDU. Eso es; qué culpa tengo yo?.. Despues de algun tiempo, mi padre tuvo precision de pasar á América, donde el infeliz murió, con el sentimiento de no haber podido reconciliarse con su antiguo amigo.
PED. Bah, bah! me mantengo en lo dicho; don Diego no tiene sentido comun.
EDU. En fin, ello es necesario adoptar cualquiera determinacion, porque estoy seguro que él no cederá de su propósito.
PED. Si, ya lo veo!
EDU. Pongamos por obra tu primer proyecto, y veremos por donde salimos.
PED. Cuál? El de pegar fuego al meson?
EDU. No, hombre, no. El de los pasaportes.
PED. Ah! bien. Como me dijo usted el primero...
EDU. Ea! manos á la obra.
PED. Convenzámonos primero de que todos duermen, no haga el diablo...
EDU. Si, si. (*se acercan á las camas, y escuchan atentamente.*)
PED. Jen! Jen! (*tosiendo con intencion.*)
EDU. (*despues de una breve pausa.*) Estamos seguros.
PED. Pues salga el sol por Antequera. (*se acercan á la puerta del granero, y escuchan con atencion.*)
EDU. Oyes algun ruido?
PED. (*aplicando el oido.*) Se me figura que los ratones están dando una carga de caballeria.
EDU. Buena ocasion de chancearse!
PED. Tengo un sueño, señor...
EDU. Vamos, llama.

Ped. Allá voy. (*se dispone á llamar, pero cree sentir pasos detras de sí.*) Eh! Quién anda ahi!
Edu. Nadie, hombre; llama.
Ped. Juraria que habia sentido pasos detrás de nosotros.
Edu. Acaba de una vez.
Ped. Pues atencion. (*va á llamar, y se oye dentro una voz que grita.*)
Voz (*dentro.*) Al coche!
Cos. Allá vamos; esta ropa no es mia.
Ped. y Edu. Vif! (*asustados, corren despavoridos á ocupar sus camas.*)
Edu. Qué ha sido eso?
Ped. No se lo estaba á usted diciendo! Ladrones que vienen por lo que no hay; á no ser que busquen costillas.
Edu. Voto al infierno!
Voz (*dentro.*) Al coche!
Edu. Adios, mis esperanzas!
Ped. Buena la hicimos!
Edu. Esto es peor, que lo que imaginábamos.
Ped. Ya no hay remedio. (*sale el mozo con un candil en la mano.*)

ESCENA V.

Dichos, y el Mozo.

Mozo. (*desde la puerta.*) Son ustés turcos? Pus no oyen ustés que llaman al coche? Arriba.
Fab. (*desperezándose.*) Eh? Quién llama?
Mozo. Vamos, ya está enganchao el tiro.
Cos. (*medio dormido.*) Silencio!
Mozo. (*gritando.*) Al coche!
Cos. (*incorporándose.*) Ah! Estamos listos?
Mozo. Si, señor.
Rei. (*incorporandose.*) Sea por siempre bendito y alabado... (*bosteza.*) Ah!
Fab. Tengan ustedes muy buenos dias.
Cos. Dios se los dé á usted como yo deseo. (*los tres empiezan á vestirse.*)
Rei. (*poniendose una bota.*) (Esta bota se ha embebido!)
Cos. Y está bien compuesto el carrage, ó tendremos otro vuelquecito?
Mozo. Y que se yo?
Fab. (*poniéndose el pantalon que le queda corto.*) (Se me figura que los ratones se han comido mi pantalon.)
Cos. Qué demonio le ha dado á este chaleco? (*sin podérselo poner.*)
Fab. (Yo traia botas, y me encuentro con zapatillas!)
Voz (*dentro.*) Al coche!
Rei. (*ap. sin poderse colocar ninguna prenda.*) Sin duda se han querido divertir conmigo!
Mozo. Miustés, que se van ustés á quear en tierra.
Cos. Allá vamos.—Quién tiene unos zapatos que no son suyos?
Fab. Mi levita dónde diablos anda?
Cos. Si supiera quién me ha cambiado la ropa!..
Rei. (*vestido ya con la ropa de don Cosme.*) Pues señor, yo me pongo lo que me encuentro.
Voz (*dentro.*) Al coche!
Cos. y Fab. Pues al coche. (*todos bajan á la escena con la ropa cambiada.*)
Mozo. (*riendo.*) Ja, ja, ja!
Fab. Ja, ja, ja! (*señalando á don Cosme.*)
Cos. Esa es mi gorra. (*se la quita á don Fabian.*)
Fab. Pues venga mi sombrero. (*se lo quita á don Reimundo.*)
Rei. No, pues yo no me quedo... (*se lo quita á don Cosme.*)
Cos. Calla! Tiene usted puesta mi levita!
Rei. Acabo de reconocer mi pantalon.
Fab. Cuidado, que en ese chaleco hay cuatro duros y dos cuartos.
Cos. Quién habrá sido el bribon!...
Mozo. Que se quean ustés en tierra, digo.
Fab., Cos. y Rei. Vamos, vamos.
Cos. Solo nos faltaba perder tambien el viage!
Fab. En el coche cambiaremos de ropa, que ya ha empezado á amanecer.
Mozo. (*llamando á la puerta del granero.*) Don propina, que ya está enganchao el tiro.
Die. (*desde dentro.*) Bueno, don zamacuco: avísame en el momento de partir, y cuenta con un doblon.
Mozo. (Arsá! Un doblon!) Voy al instante. (*va á marcharse y se detiene para avisar á Eduardo y á Pedro.*) Vamos. (*vase.*)
Ped. Y qué hacemos?
Edu. Cualquiera tentativa seria inútil.
Ped. Pero...
Edu. Calla, que salen.

(Se abre la puerta del granero, y salen don Diego y Elisa. Eduardo y Pedro se ocultan detrás de las cortinas de las camas. Cuando don Diego y Elisa bajan á la escena, Eduardo escucha desde abajo, y Pedro encima de la cama.)

ESCENA VI.

Don Eduardo, Pedro, don Diego *y* Elisa.

Die. De nada te sirven esas lágrimas. Mi resolucion es firme é invariable.
Eli. Padre mio! (*suplicando.*)
Die. Si te digo que al fin has de agradecerme... Por último, ya lo he dicho, y yo nunca me vuelvo atrás.
Eli. Y tendrá usted valor para abandonar á su hija?
Die. Como tú lo tenias para abandonar á tu padre. A ver la muy!... Cállese usted, ó juro á Dios... (Pobre muchacha! Casi la compadezco.)
Eli. Reflexione usted que voy á ser muy desgraciada, que yo no he nacido para monja.
Die. Dale. Usted no será monja, señorita, pero al lado de ellas aprenderá usted las sábias doctrinas... las doctrinas que la... En fin, lo que yo quiero es que no vuelvas á ver á Eduardo, y te juro que me he de salir con ella.
Eli. Y por qué es esa oposicion, vamos á ver?
Die. Porque me dá la gana; vamos á ver. No necesito dar á usted cuenta de los motivos que para ello tengo.
Eli. Pues yo le juro á usted, que á pesar de todo, le amaré eternamente.
Die. Pues harás un buen negocio! Ademas, que tu amenaza me importa un pito. Yo sé muy bien como se curan las enfermedades de amor; y por eso te he aplicado el remedio.
Eli. Si él llegase á averiguar mi paradero, no se gozaria usted en su obra.
Die. Tú! tú! tú! Pues no le va largo, que digamos.
Eli. Dios protege á los amantes, y no nos abandonará.

DIE. Bien, eso quiero yo, que no os abandone. Pero lejos, separado el uno del otro.
ELI. Qué pensará de mi, cuando sepa!..
DIE. Demasiado sé yo lo que pensará. Que le has olvidado, que tienes otro amante, que... en fin, lo pensará todo, menos que aun lo conservas pizca de cariño.
ELI. Oh.
DIE. Cuando yo me pongo á meditar un plan!.. Que averigüe, que averigüe; no pienses que le temo. Todas mis disposiciones han sido tomadas con suma precaucion. El pasaporte no viene á mi nombre; los billetes de la diligencia los tomé dos horas antes de salir, encargando el mayor sigilo y mandándolos estender con el mismo falso nombre; á nadie he dado cuenta de mi proyecto, nadie nos ha visto tampoco salir de Madrid, no hemos hablado con los pasageros, y alma viviente nos verá en Zaragoza; con que si asi y todo crees que ha de descubrir tu retiro, eres una tonta que te haces ilusiones.
ELI. Pues si señor, lo creo; no he perdido aun las esperanzas.
DIE. No, eh? Pues mira. Ya sabes que en dando yo una palabra, no me vuelvo atrás, aunque se juntára el cielo con la tierra.
ELI. Demasiado que lo sé.
DIE. Pues yo te la empeño solemnemente.
ELI. Como!
DIE. Que te empeño mi palabra de dejar á un lado antiguas rencillas, y conceder tu mano á don Eduardo, si en el término de un mes, qué digo; de cuatro meses, me diera averiguado tu paradero. (*don Eduardo baja á la escena, y se arrodilla ante don Diego. Este queda sorprendido, como igualmente Elisa.*)
EDU. Pues aceptado, señor.
PED. (*de pié sobre la cama.*) Y auto.
ELI. Ah! (*con gozo.*)
DIE. Cielos! Qué es esto? No hay nada de lo dicho. (*Pedro baja á la escena.*)
EDU. y ELI. Cómo!
DIE. Me retracto.
ELI. (*arrodillándose.*) Piedad, padre mio!
PED. (*id.*) Piedad, padre mio!
DIE. Nada.
EDU. Señor!
PED. Señor!
DIE. Qué me retracto, digo.
ELI. Usted que nunca faltó á sus promesas.
PED. Usted que nunca. .
EDU. Usted que es tan generoso!..
PED. Usted que es tan!.. (*tirándole de la levita.*)
DIE. Suelta, condenado. (Yo me ablando!)
PED. Usted que es... (tan zopenco.)
ELI. Duélase usted de nosotros.
EDU. Por compasion!
PED. Por compasion!
DIE. Vas á romperme la levita?
ELI. Al fin consiente usted?
DIE. Al fin... consiento.
ELI. y EDU. Oh! (*don Diego los abraza.*)
PED. (*saltando de gozo.*) Aleluya!
DIE. Abrazadme.
Voz (*dentro.*) Al coche, al coche!
DIE. Volvámonos á Madrid.
PED. Viva don Diego!

FIN DE LA COMEDIA.

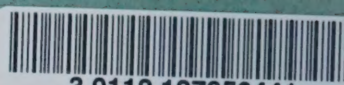
JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Aprobada en sesion de 9 de diciembre de 1850.—Es copia del original censurado.= *Rafael Perez Vento.*

MADRID, 1851.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12
El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
El Angel de la guarda, t. 3.	3	8
El marido de la favorita, t. 5.	2	11
El cartero, t. 5.	3	10
El alguacil mayor, t. 2.	2	5
El cardenal y el judio, t. 5.	3	12
El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9
El amigo intimo, t. 1.	2	3
El artículo 960, t. 1.	2	3
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
El hombre cachaza, o. 3.	3	4
El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
El marino, t. 5.	2	8
El cómico de la legua, t. 5.	3	10
El vampiro, t. 1.	2	7
El ciudadano Marat, t. 4.	3	18
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
El heredero del Czar, t. 4.	2	10
El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
El amor y la música, t. 3.	2	4
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo VVasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Halifax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 4.	3	11
Jui que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Juan de las Viñas, o. 1.	1	6

Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	15
La Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
La Batalla de Clavijo, o 1.	»	4
Los contrastes, t. 1.	2	5
La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4
La cocinera casada, t. 1.	3	4
Las Camaristas de la Reina. t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	7
La Cantinera, o. 1.	1	6
La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
La Calderona, o. 5.	3	8
La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
La Caza del Rey, t. 1.	2	6
La Capilla de S. Magin, o, 4.	3	4
—La Cadena del crimen, t. 5.	5	9
La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	13
Los celos, t. en 3.	3	5
Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7
La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
Los Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4
La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
La Favorita, t. en 4.	3	10
La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
La Hija del bandido, t. 1.	1	4
La Hija de mi tio, t. 2.	5	2
La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
La Hija del Regente, t. 5.	3	13
Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	5
Laura de Monroy, ó los dos Maestres. o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
La Ley del embudo, o. 1.	4	4
La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
La Modista alferez, t. 2.	3	6
Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
La Mano derecha y la mano izquierda. t. 4,	3	11
Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
La Pomada prodigiosa, t, 1.	2	2

La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
La Perla sevillana, o. 1.	3	3
La Primera escapatoria, t. 2.	2	4
La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7
Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La Taza rota, t. 1.	2	3
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11
La Toca azul, t. en 1.	3	7
La vida por partida doble, t. 1.	5	3
La Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
La Victima de una vision, t. 1.	4	5
La Roca encantada, o. 4.	2	6
La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8
Los Reyes magros, o. 1.	5	8
La Mano de Dios, o. 3.	2	7
La Moza de meson, o. 3.		
Los Pecados capitales, mágia, o. 4.	9	9
Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
Los Dos rivales, o. 3.	2	9
La Jorobada, t. 1.		
La muger de un proscripto, t. 5.	3	6
La calumnia, t. 5.	3	6
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4
Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
La Serenata, t. 1.	3	5
Laura, (prólogo, epilogo), o. 5.	4	12
Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1	2	7
La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
La Sombra de un amante, t. 1	2	3
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
La Abadia, de Castro, t. 7 cuadros.	9	13
La Rama de encina, t. 5.	2	10
Latreaumont, t. 5.	2	15
Los dos cerrageros, t. 3.	2	22
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
La castellana de Laval, t. 3.	2	9
Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
La loca, t. 4.	3	4
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
La Cruz de Malta, t. 3.	2	8
—La Esmeralda, ó Ntra. Sra. de Paris. d. t. en cuadros.		
La hija del abogado, t. 2.	2	5
La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8
La viva y la difunta, t. 1.	1	3
Los Trabucaires, o. 5.	6	13
La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La limosna y el perdon, o. 1.	3	6
La marquesa de Seneterre, t. 3.		3
Las desgracias de la dicha, t. 2.	2	
La banda roja, o. 3.		3



La cadena, t. 5.	2	8
Los celos de una muger, 3.	5	5
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
La selva del diablo, t. 4.	2	15
La hora de centinela, t. 1.	2	8
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8
La quinta en venta, o. 3.	1	5
La corte y la aldea, o. 3.	2	8
La soboyana ó la gracia de Dios, t. 4	4	8
Laura de Castro, o. 4.	1	15
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10
Monge seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuxe, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida. t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3
Por tenerle compasion, t. 1.		2
—Padecer por semejanza, ó el robo de la silla-correo, t. 5.	2	18
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5
Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	3
Por casarse! t. 1.	2	3
Quién será su padre? t. en 2.	2	5
¿Quién reirá el último? t. 1.	1	1
Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o, 3 actos y prólogo.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.		15
Ricardo el negociánte, t. en 3.	1	9
Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5
Ritá la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin muger y sin empleo, o. 1.	2	3
Santi boniti barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	3
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 4.	2	7
—Vengar ofensas de amor, o. 4.	3	6
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t. 1.		2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un pariente millonario, t. 2.	3	6
Un avaro, t. 2.	2	4
Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografia, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1.	1	5
Un casamiento por poderes, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio [illegible]	[illegible]	[illegible]
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viage á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
Un mal padre, t. en 3.	4	4
Un rival, t. en 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	
Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	8
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
—Una casa de baños, o. 3.		
Una causa criminal. t. 3.	6	6
Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
¡Una encomienda!, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
—Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 1.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan que la comedia es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas;* CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la *Biblioteca:* En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al *Museo dramático:* En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la *Galeria de Boix:* En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID 24 de *Enero* de 1851.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.